



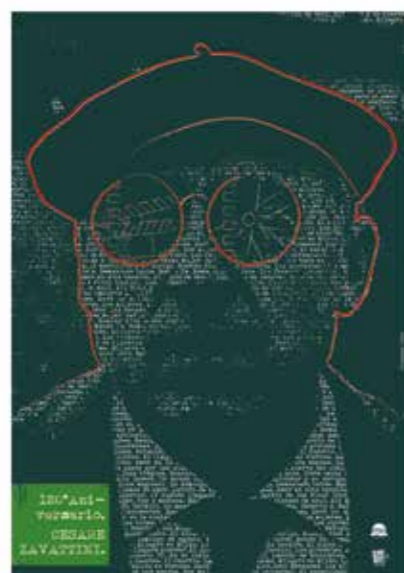
Eliani Luzardo



Hector O. Guevara / Marlon Riverón



Israel Moya



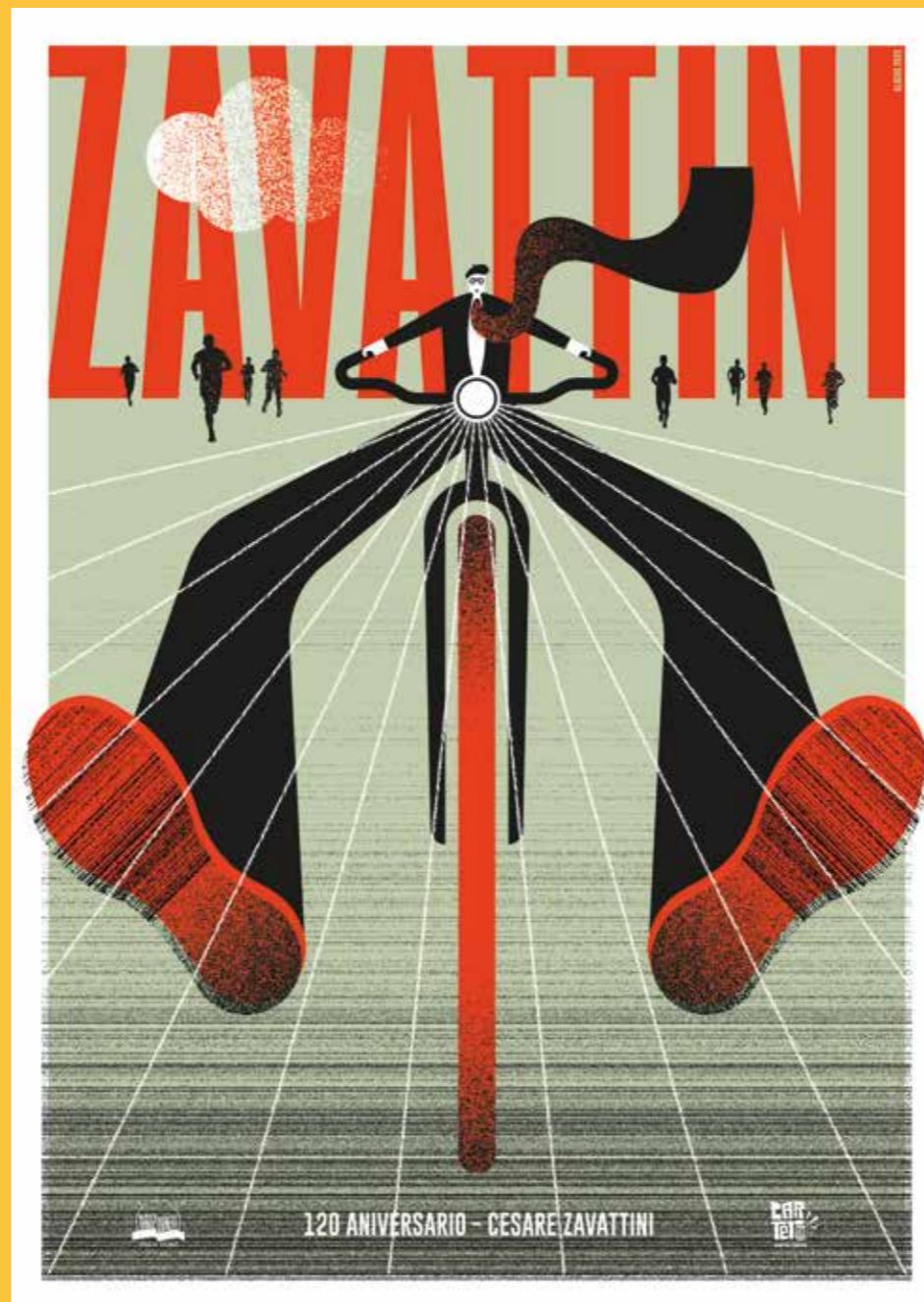
Adrian Hernández



Félix M. Azcuy



Félix M. Azcuy



## Premio Mejor Cartel

Alejandro Rodríguez Fornés (Alucho)

### JURADO DEL CONCURSO

Simone Terzi (Centro Cultural Zavattini, Fondazione Un Paese), Gabriele Ciances (Realizador italiano), May Reguera (Actriz, fotografa, influencer cubana), Sara Vega (Especialista en gráfica, Cinemateca de Cuba)

### AGRADECIMIENTOS

Antonio Urrata, Luis Ernesto Doñas, Simone Faucci, Dario Focardi

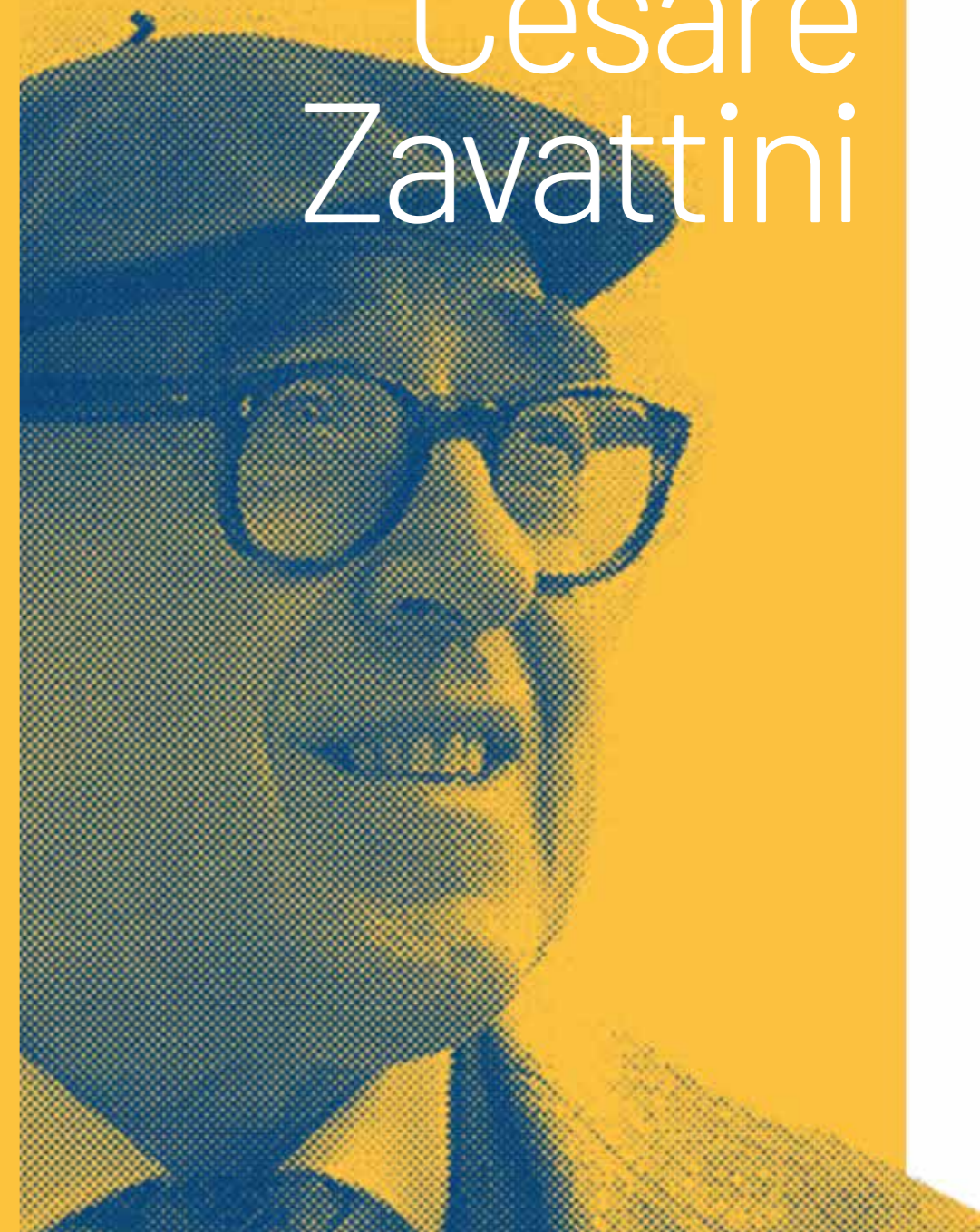
### EQUIPO DE TRABAJO

Productor: Yumey Besú  
Especialista en gráfica: Sara Vega  
Diseño: Alejo R. Romero  
Montadores: Carlos Díaz Donaldson / Yoel Valdivia

[www.carteloncuba.com](http://www.carteloncuba.com)

[www.orizzontiitaliacuba.com](http://www.orizzontiitaliacuba.com)

# 120° Aniversario Cesare Zavattini



Lobby Cine 23 y 12  
EXPOSICIÓN DE CARTELES  
Orizzonti Italia Cuba / Junio 2022



# Territorios de un nuevo diálogo

La solicitud, amable pero exigente, de escribir un texto para esta exposición dedicada al 120 aniversario del nacimiento de Cesare Zavattini trajo consigo efectos completamente inesperados. A falta de una narración coherente, las imágenes, los recuerdos, las lecturas acudieron en mi ayuda.

La primera consideración, quizás trivial (pero sabemos, *"lo trivial no existe"*) es que hace falta coraje para encerrar a Zavattini en una sola imagen. Porque Zavattini hizo todo, fue todo: y el todo es algo que puede asustar, o al menos hay que enfrentarse con respeto. El todo no es una cosa simple. Es tan amplia la multiplicidad de los temas de intervención, en la figura y en la obra de Za, que es difícil una operación de síntesis: escribió cien mil cartas, tuvo tres, cuatro sueños a la vez, puso sobre el papel decenas de proyectos y los realizó además. Difícil seguirle el paso a Zavattini, se concentraba en algo, y ya estaba en otro lado, no podía parar: quieres hablar del escritor, surge el hombre de cine; luego está el crítico y el promotor cultural; se quiere hablar del poeta, surge el pintor; si pensamos al periodista, aparece el autor de teatro; quieres conocer el pueblo, tienes que considerar los continentes; y así. Su aventura terrenal es tan rica que continuamente descubrimos aspectos de él olvidados, ignorados, secundarios y sin embargo tan esenciales para comprender la maraña inextricable que fue y lo mucho que dejó y dio. No hay nada que hacer, la prodigalidad de Zavattini me mueve un arqueo continuo de cejas: Zavattini fue un hombre, en fin, a la altura de sus sueños.

También recuerdo muy bien la primera vez que entré al lobby del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográficos (ICAIC). Conocía la gran tradición de la gráfica cubana -vengo de una còtè diferente aunque consonante, del campo histórico-artístico- y no era nuevo en el estudio del cartel como complejas máquinas narrativas, con todas las interconexiones con la gráfica, la fotografía, artes populares. Pero fue inesperado y emocionante encontrarme frente a un espacio de exhibición real, un escenario original que vio las paredes y el techo completamente cubiertos con carteles dedicados a la promoción del cine, nacional e internacional. No sé cuánto tiempo estuve mirándolos encantado, un tiempo suspendido, como en un sueño.

Este recuerdo me lleva a otra galería única, la que inventó Cesare Zavattini para las paredes de su casa. Hablo en realidad de la Colección minimal 8x10: en unas cuatro décadas Zavattini ha sido capaz de reunir más de mil quinientas pinturas del tamaño que oscila alrededor de 8x10, un verdadero panorama de la pintura del siglo XX. El espacio mínimo como desafío, donde cada pieza era a la vez una obra autónoma y parte de una serie, fragmento de un mosaico y elemento de un todo que caracterizaba el espacio-contenedor como, en realidad, un tapiz. Los "cuadrados" que bajaban del techo y llenaban las paredes, estaban colocados uno al lado del otro como fotogramas de una película, una película con un montaje totalmente personal, el de Cesare, que era a la vez director, productor y responsable del elenco, ya que suya era la elección de los artistas.

En más de una ocasión, Zavattini aseguró que el pequeño formato permitiría a un mayor número de personas adquirir, por su bajo costo, cuadros incluso artistas catalogados. En ese maravilloso impulso utópico que lo acompañó a lo largo de su vida, le hubiera gustado trabajar para que la obra de arte entrara inmediatamente en contacto con cualquiera, *"se puede decir que apoyaremos mejor las miradas de nuestros semejantes cuando los ojos se nutran de imágenes comunes"*. De acuerdo con la poética de Zavattini, la pasión por el arte y el estímulo de una propuesta de socialización terminaron por entrelazarse nuevamente. Y en los grabados, entre borbotones inconscientes y púretas impredecibles, vislumbro por última vez al anómalo coleccionista: *"Decomisaría todas las colecciones, quizás incluida la mía, y llenaría las calles de pinturas sagradas y robustamente incrustadas en las paredes"*.

Este último fuego de artificio contiene una reflexión que encontré en las palabras de Alejo Carpentier: *"Los cartelistas cubanos, libres de la idea fija de la promoción comercial, tratan de llevar el arte a la calle, donde todos puedan verlo"*. Afinidad. Una cultura que no sea un ejercicio estéril e individual, sino que ponga en el centro de su compromiso el encuentro con el otro, el diálogo continuamente buscado con el hombre. Y entonces cobra aún más sentido este nuevo puente creado por Orizzonti Italia-Cuba, donde, aún en el encuentro con Zavattini, el proyecto CartelION se erige como un patio de creatividad abierto al futuro: en la recuperación y puesta en valor de una técnica artesanal como es la serigrafía, entre tradición e innovación, encontramos el nuevo camino para la extraordinaria tradición narrativa de los carteles cubanos, que gracias a su gran calidad ha logrado romper las barreras entre la pintura y la gráfica, incursionando de lleno en el campo de las artes visuales contemporáneas. Libertad y nuevos espacios para los carteles, territorios de un nuevo diálogo.

Simone Terzi  
Director  
Fondazione Un Paese / Centro Culturale Zavattini, Luzzara



Eliani Luzardo



Vladimir Pérez (Vlade)



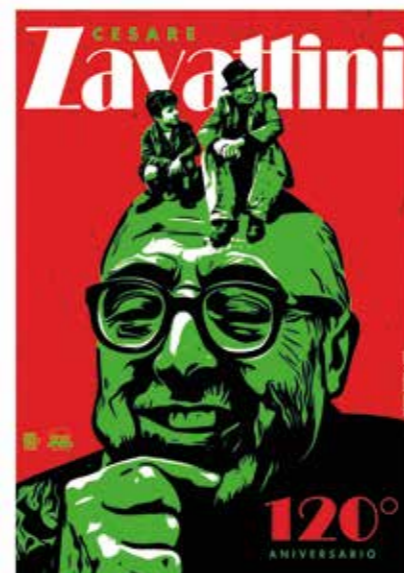
Alejandro Cañer



Erick Ginard



Yanaisy Puentes



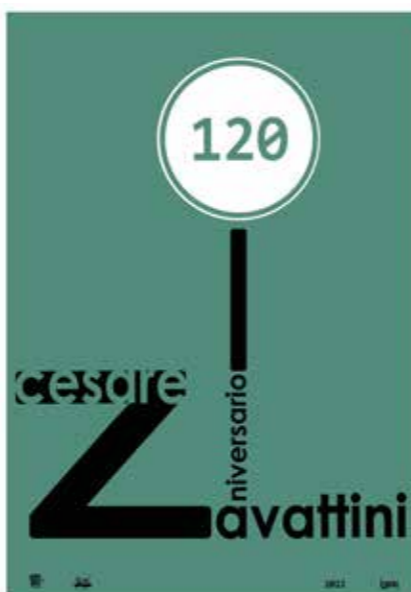
Amauri Rivera



Omar García



Daylin Miranda



Hector O. Guevara / Marlon Riverón



Aristides Torres



Norberto Molina



Norberto Molina